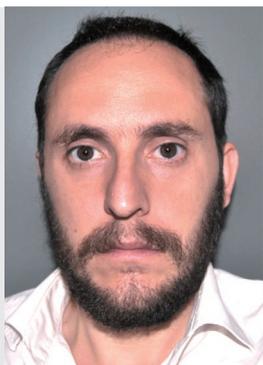


## G.4. Book citation index: nueva historia sobre *big science* y *little science*

Por Elea Giménez-Toledo y Daniel Torres-Salinas

13 enero 2011

**Giménez-Toledo, Elea; Torres-Salinas, Daniel.** "Book citation index: nueva historia sobre *big science* y *little science*". *Anuario ThinkEPI*, 2011, v. 5, pp. 203-205.



**Resumen:** Se describe el nuevo producto bibliométrico *Book citation index* anunciado por Thomson Reuters y se reflexiona sobre cómo esta poderosa empresa puede llevar a cabo ese gran proyecto (*big science*) –y también mejorar sus otros productos– beneficiándose de los muchos estudios que muchos pequeños equipos de investigación bibliométrica han realizado previamente (*little science*). Se augura éxito al nuevo índice puesto que los libros son el principal vehículo de comunicación en las humanidades.

**Palabras clave:** Citas de libros, *Book citation index*, BCI, *Science citation index*, Thomson Reuters, Humanities.

**Title:** *Book citation index: a new take on "big science" and "little science"*

**Abstract:** The new bibliometric product announced by Thomson Reuters, *Book citation index*, is described. The authors discuss how this powerful company can carry out this big project (*big science*) and also improve its other products, taking advantage of the many studies undertaken by small bibliometric research teams (*little science*) in previous years. The new index promises to be successful because books are the main communication vehicle in the humanities.

**Keywords:** Book citations, *Book citation index*, BCI, *Science citation index*, Thomson Reuters, Humanities.

**DE-SOLLA-PRICE<sup>1</sup> empleó en 1963 los términos "big science" y "little science" para describir la evolución de la actividad científica en el conjunto de la sociedad, los cambios que se habían producido en las escalas de la ciencia y, fundamentalmente, el crecimiento exponencial de investigadores y de publicaciones.**



Derek-John De-Solla-Price frente a una calculadora Antikythera, de la antigua Grecia, que él analizó  
[http://es.wikipedia.org/wiki/Derek\\_John\\_de\\_Solla\\_Price](http://es.wikipedia.org/wiki/Derek_John_de_Solla_Price)

En concreto "big science" se refiere a los grandes proyectos con alto presupuesto, y

"little science" a los estudios llevados a cabo por un solo investigador o un equipo pequeño. Releyendo su obra hemos creído que esos términos estaban plenamente vigentes, no estrictamente en el sentido que él les daba sino en una interpretación particular y personal que nos permitimos hacer sobre lo que ocurre hoy. Quizá sea algo atrevida pero creemos no estar demasiado lejos de la realidad.

Desde que la *Web of science* (*WoS*) y los *Journal citation reports* (*JCR*), de la empresa Thomson Reuters, se empezaron a emplear extensivamente en muchos países del mundo como herramienta fundamental para la evaluación de la producción científica de investigadores, instituciones y países, han sido numerosos los estudios bibliométricos que han demostrado sus sesgos y limitaciones para evaluar a determinados países y sobre todo a determinadas disciplinas.

Gran parte de los congresos sobre estudios de la ciencia, bibliometría o edición científica están consagrados o ampliamente dedicados a analizar datos provenientes de *WoS* o a mostrar sus limi-

taciones. Lo mismo ocurre con las publicaciones especializadas en el área. Hasta tal punto es así que se puede afirmar sin temor a errar que los grupos de investigación de todo el mundo que han ido demostrando minuciosamente todas y cada una de las limitaciones de *WoS*, han ido construyendo un corpus teórico e incluso metodológico como respuesta a las deficiencias de los sistemas de evaluación basados únicamente en esta fuente.

---

**“En algunos países se han hecho esfuerzos para suplementar los aspectos no cubiertos por *WoS*”**

---

De esta forma se han puesto de manifiesto públicamente los caminos a seguir para lograr una evaluación científica más ajustada a las características de las disciplinas humanísticas y sociales. Esto es particularmente evidente en el caso de países cuyas revistas están poco representadas en *WoS* y entre los grupos de investigación que trabajan específicamente en la evaluación de las ciencias humanas y sociales.

Así por ejemplo se fueron analizando datos de citación e impacto y hábitos de publicación y citación entre investigadores de ciencias humanas y sociales llegando a la conclusión de que las ventanas de citación de dos años empleadas por *JCR* eran insuficientes y poco significativas. Al mismo tiempo se propuso su ampliación para que pudieran ser aplicables y útiles a algunas materias. Desde *Thomson Reuters* dieron respuesta mejorando su producto (*JCR*) mediante la incorporación de ventanas de citación más amplias y ofreciendo así una respuesta más completa, precisa y adecuada a científicos sociales y humanistas<sup>2</sup>... Eso sí, a partir no sólo de su propia investigación sino también de los resultados de pequeños y medianos grupos de todo el mundo que no han tenido ni tendrán la repercusión científica y social que tiene la empresa *Thomson Reuters*.

---

**“El principal vehículo de comunicación en las humanidades es el libro”**

---

Otro claro ejemplo ha sido la reivindicación de los humanistas de que las monografías fueran protagonistas de los sistemas de la evaluación

de la actividad científica, avalada por decenas de trabajos bibliométricos que muestran el alto porcentaje de citas a monografías y la relevancia del libro como medio de comunicación científica en esas áreas.

Todos los grupos de investigación que han trabajado en este tema –independientes a priori de los grupos de poder–, desde australianos a españoles, pasando por holandeses, italianos, etc., han propuesto y aplicado procedimientos de evaluación de monografías y/o editoriales de monografías para cubrir ese hueco y permitir así tener elementos de valoración del principal vehículo de comunicación en las humanidades: el libro.

---

**“Previsiblemente los países de todo el mundo comprarán el acceso a los índices de citas de libros”**

---

Esos intentos siempre han quedado circunscritos a proyectos de investigación con fecha de finalización o a experimentos puntuales. Las razones por las que no han continuado han sido diversas, pero no han tenido que ver con la falta de consistencia, validez o utilidad de los resultados.

Durante la feria del libro de Frankfurt de 2010 se anunció *Book citation index*<sup>3</sup>, el nuevo proyecto de análisis de citas aplicado a libros que *Thomson Reuters* presentará a lo largo de 2011. No cabe ninguna duda de que esta empresa ofertará a la comunidad científica internacional un estupendo producto de información.

*Book citation index*, inspirado en los *citation indexes* tradicionales de revistas, incorporará de partida a las mejores editoriales científicas mundiales e invitará a otras a que participen (dicho sea de paso, seguramente las editoriales abrirán más fácilmente las puertas a *Thomson Reuters* que a cualquier otro grupo de investigación con pretensiones estrictamente científicas).

Previsiblemente países de todo el mundo ampliarán sus ya enormes inversiones para tener acceso a estos índices de citas y seguiremos siendo dependientes de los productos de información generados por *Thomson Reuters*, empresa que se irá haciendo cada vez más grande y poderosa. Nadie hablará de la base científica de ese proyecto: la investigación invisible o casi invisible realizada por grupos de todo el mundo que durante años han estado poniendo en bandeja a dicha empresa el desarrollo de un producto que sólo alguien como ella puede llevar a cabo.



<http://wokinfo.com>

Podrían mencionarse dos o tres proyectos españoles que con una inversión mínima están dando respuestas sólidas a las necesidades de los evaluadores de la actividad científica, pero volveríamos a hablar de *little science* y *big science* o de David contra Goliat.

Es innegable la labor de los *citation indexes*, la extraordinaria idea de crearlo y la investigación que la propia empresa –primero *ISI* y luego *Thomson*– ha llevado a cabo durante estos años. Pero también es innegable el esfuerzo que se ha hecho en algunos países para cubrir aquellos aspectos no tratados por *WoS* y para proporcionar indicadores y pautas más cercanas y útiles a las humanidades y a las ciencias sociales, además de introducir pluralidad en los sistemas de evaluación de la actividad científica.

Rememorando dos ideas del artículo de prensa de **Miguel Delibes-de-Castro** a partir de uno previo de **Laurent Ségalat**, sobre la analogía entre burbuja científica y burbuja financiera<sup>4, 5</sup>, es peligroso depender de un único sistema y además

“a menudo confundimos en ciencia el éxito y el brillo con el mérito real” (**Ségalat**).

Sirva este pequeño texto para reflexionar sobre ciencia y mercado.

## Notas

1. **De-Solla-Price, Derek J.** *Little science, big science*. New York: Columbia University Press, 1963.

2. Mientras tanto, por cierto, en España ya se calculaban índices de impacto con ventanas de citación de tres a cinco años tanto para humanidades como para ciencias sociales (*Resh e In-Recs*).

3. **Herther, Nancy.** “*Thomson Reuters announces Book citation indexes –scheduled for release in 2011*”. *Information today*, 2010, 25 October. <http://newsbreaks.infotoday.com/NewsBreaks/Thomson-Reuters-Announces-Book-Citation-IndexScheduled-for-Release-in-Q--70969.asp>

4. **Delibes-de-Castro, Miguel.** “¿Burbuja científica?”. *Público.es*, 26 junio 2010. <http://blogs.publico.es/ciencias/general/9461%C2%BFburbuja-cientifica>

5. **Ségalat, Laurent.** “System crash. Science and finance: same symptoms, same dangers?”. *European Molecular Biology Organization (EMBO) reports*, 2010, v. 11, n. 2, pp. 86-89. DOI: 10.1038/embor.2009.278 <http://www.nature.com/embor/journal/v11/n2/pdf/embor2009278.pdf>